

en los Confessionarios, y en las confesiones: *Via Sion lugent*. Llorá, por las que ciegos cometē el lugar de las lagradas comuniones, sin atender à la fineza, ni à el que tan amoroso la haze: *Via Sion lugent*. Llorá por las inquietudes, que causan, y obran en el sacrificio de la Missa, quando la oyen: *Via Sion lugent*. Llorá por el modo, y las distracciones, ò burlerías, con que se portan en las solem

nidades: *Via Sion lugent*. Llorá, porque si el culto es camino, por donde las almas llegan à el Alcazar de Sion, irreverentes no quieren andar este viage: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem*. Y por vltimo llorá, porque los hombres no quieren los gozos de aquella solemnidad, que es todo gloria: *Ad quam nos perducatur Deus*

Or.

\*

## LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES.

## LLANTO SEGUNDO.

T H E M A.

*VIA SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI veniant ad solemnitatem*. Thren. I. v. 4.  
SALVACION.



**Y** AVRAS OLVIDADO, Auditorio mio, las lagrimas, que te prediquē el Domíngopasado; que como ellas corren à modo de agua, presto se olvidan de las memorias, porque ruedan pres-

to de las pestañas; pues como dice David, à nada se reducē los que como agua corren: *Ad nihilum deveniēt, tamquam aqua decurrens*. (7) *Psal.* 57. v. 8. Por tãto serà precisso, que bolvamos à ponerlas à tu vista; que lagrimas, que llora la virtud, ò lagrimas virtuosas no es bien que fal-

(7) *Psal.* 57. v. 8.

ten de la vista; que por esso dice David, que puso Dios las lagrimas à sus ojos: *Psal.* 55. v. 9. *tuo*. (8) Y aun las quita, por que no se pierdan; tomándolas, como amante por finezas de los mismos ojos de los virtuosos, que las lloran: *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis sanctorum*. (9) Que haze Dios estas finezas con las virtudes, que le sacrifican llantos.

Las que te he de predicar ē este dia seràn las de la virtud de la prudencia: que ay tales causas, que no admiten disimulos; y tales males, que no disimulan llantos. Y como es acto de la prudencia esconder las lagrimas, oy lo es de la misma virtud el manifestarlas. Gotas de sudor, le dixo Dios à Adan, q̄ manifestasse en el rostro, si queria comer el pan, como suyo: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. (1) Que querer comer, y no manifestar las gotas como merito, no es prudencia. Por esso se manifiesta este pan del Sacramento, para que el hombre, si quiere comerlo, como suyo, ente sē lagrimas à los ojos, que son los sudores, que el alma suda. Y por

(1) *Genes.* 30. v. 29.

quanto la disposicion es la gracia, la bulcaremos, diciendo: *Ave Maria*.

T H E M A.

*Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem*. Thren. I. v. 4.

INTRODUCCION.

**Y**A dexamos dicho, como la prudēcia es vna de aquellas Donzellas, q̄ tenia vn compàs en la mano, con q̄ acõpassaba las cosas passadas las presētes, y futuras: porq̄ prudente, como dixo San Isidoro con Santo Thomàs, es aquel, que haziendo de los ojos compàs, mira las cosas passadas, S. Tho. presentes, y futuras: *Præ 2. 2. q. dens dicitur quasi procul vi 18. art. dens*. (2) Tiene por officio esta virtud, y consiste la prudencia, en acordarse de las cosas passadas, ē ordenar las presentes, y en hazer memoria de las futuras. (3) Así lo dice el Abad Berco *Berc. in rio: In præteritorum recor. reductione, in presentium ordi. mor. natione, in futurorum recor. datione*. (3) Por esso dixo Christo, que fuēsemos prudentes, como las serpiētes: *Esote prudentes, sicut serpentes*. (4) *Matth.* 10. v. 16.

tes.

tes: (4) Porque las serpientes, dice el Pictaviense, que tienē el cuello tan flexible, que miran lo q̄dexan à las espaldas, como lo q̄ tienē à los ojos presēte, y lo q̄ està distante: *Ita est flexibilis, quod retro potest respicere.* Y la prudencia es virtud, que mira à lo pasado, à lo presente, y pone la vista en lo futuro. Segun esto veamos, porque llora esta Donzella, y porque arroja en compañía de las otras lagrimas à los ojos: *Uig Sion lugent.*

## §. I.

Llora, porque si es prudencia bolver los ojos à las cosas passadas, porque en esso consiste: *In preteritorum recordatione:* Como no ay quien las vea, llora. Y veamos, à que genero de cosas hemos de bolver la cabeza? A los beneficios, que Dios nos à hecho; y à los agravios, que hemos hecho à Dios. Que por esso dice à el alma David, que se buelva à su descanso, y ponga los ojos en los beneficios: *Convertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi.* (5) Toma ahora, alma mia, el compàs de la virtud de la pruden-

(5)  
Psalm.  
115. v.  
7.

cia, y compassa los beneficios passados, y veràs, quã asombrosos. Considera el averte hecho hombre, y no bruto; el averte hecho hijo suyo, y reengendrado en las aguas del Baptismo; y que estando el Cielo para ti tan dificultoso, pusso vna Escala, que son los Mãmamientos, por donde lo gozasses. Y conociendo, quã flaco eres para andar este camino, te diò vn Angel, que como ayo te llevasse de la mano, como se haze con el Niño. Y porque conociò, que avias de dár tropezos, te previno el remedio à tu cayda en el Sacramento de la Penitencia. Estos, y otros muchos son los beneficios. Buelve el compàs aora, y mira, como has estado à estas finezas, como has correspondido à estos favores. Me diràs, que dormido. Pues esso es lo q̄ llora la prudencia clamorosa: *Via Sion lugent.*

Viò el Patriarcha Jacob aquella Escala tan mysteriosa, y tan llena de beneficios, en la quietud de el sueño. Que es Dios tan amante, que aun dormidos nos beneficia. Despertò, y à el bolver los ojos à lo que avia visto, clamò pavoroso: *Pavensque: quam terribilis*

(6)

Genes.  
28. v.  
17.

*bilis est locus iste.* (6) De què teme? Y de què clama pavoroso? De què ha visto vna Escala, camino para el Cielo? No. De que ha tenido Angeles à los ojos? *Angelos ascendentes.* Tampoco. De que Dios se confiesa suyo? *Ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui.* Menos. De què le ha prometido la tierra, en que duerme? *Terram, in qua dormis, tibi dabo.* De ninguna manera. De que le promete Dios en aquel sueño ser su Custodio? *Ero custos tuus quocumque perrexeris.* No. Porque clama, si no es por ninguna de estas cosas? Te me, dice el Cardenal Cayetano, considerandose à si mismo, y à Dios presente: *Timuit, considerando se ipsum, relativè ad presentiam Dei.* (7) Pues què tuvo, q̄ ver en si, y è Dios? En si lo pasado, y en Dios lo presente. Lo que tuvo, que ver en Dios presente, fueron los beneficios; y en si, como pasado el aver estado à la vista de los beneficios dormido. Esta culpa le haze clamar pavoroso, dice Cayetano: *Ne imputaretur sibi defectus sui.* Ay, ò alma! Como has estado à los beneficios passados, què tu Dios te ha hecho? *Dim.*

(7)  
Cayeta.  
ibi.

ràs, que dormido. Pues esto es lo que clama llorosa la prudencia: *Via Sion lugent.* Llora, porque aviendote Dios criado, te has dormido à favor semejante: *Via Sion lugent.* Llora, porque aviendote dado la Escala de la ley, por donde, como dice el Evangelio, se consigue la vida: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata:* Has tenido cerrados tus ojos à tan gran fineza: *Via Sion lugent.* Llora, porque aviendo mandado à los Angeles, que te guarden, como dice David: *Angelis suis mandavit de ti:* (9) Has pasado semejante cariño en torpe sueño: *Via Sion lugent.* Llora, porque aviendo Dios prometido ser tuyo, y darte, no la tierra, sino la gloria: *Terram, in qua dormis, tibi dabo:* Has pagado esta generosidad con vn torpor: *Vig Sion lugent.* Llora, porque en fin à estos, y à los demás beneficios, no buelves los ojos, para mirarlos, por tenerlos tudormido: *Vig Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Ya que has compassado los beneficios, serà bien, que buelvas el compàs de los ojos à los agravios passados, y à las culpas cometidas. Y veamos, para què?

Pa-

Para que hagas la penitencia à el tamaño de la culpa. A vn hombre de los Corinthios entregò el Apostol à Satanàs, para que affigida la carne, se salvasse el espíritu:

(1) *Tradere huiusmodi Satanæ. ad Cona in interitum carnis, ut rimb. 5. spiritus saluus sit.* (1) Esta entrega, dice el Padre San Anselmo, que fuè vn prudente Magisterio de el Apostol:

(2) *Magna quipe arte S. Ansel. Magisterij traditus est ipse in ibi.* (2) En què, preguntó, estuvo la prudencia? En entregarlo al Demonio, como à vn Pedagogo, dice Sã Juan Crysolomo, para que hiziesse penitencia:

(3) *Tradit aperiens portas penitentie, & tamquam Pedagogo eum tradens.* (3) Pedagogo es como vn Ayo, que cuida de vn Niño. Este, lo que haze es bolver los ojos à las trabesuras, y compassar el castigo, y penitencia cõ ellas. Así hizo el Apostol. Le entregò à el Demonio à este pecador, para que como Pedagogo, bolviessse los ojos à la culpa, y le diessse correspondiente la penitencia; y esta fuè la prudencia de su Magisterio: *Magna quipe arte Magisterij.* Tomemos, ò alma, el compàs de la prudencia en las manos, y vamos compassando las

culpas. Quantas, pregunto, son en el numero? Me diràs, que como las arenas. Quantas son en quanto à las reincidencias? No las puedes contar. Como son sus especies? Formidables.

Quantos años tienes de pecar? Muchos: porque como dice David, te has envejecido en tus pecados: *6. v. 6.*

*Inveteravi inter omnes inimicos meos.* (4) Tuerze el compàs à la penitencia, y veràs, como debe ser formidable, y rigorosa: porque como dice San Gregorio, tanto debes darte de castigo, quantas son las cosas ilicitas, que has executado: *Tanto à se licita debet*

*abscindere, quanto se meminit illicita perpetrasse.* (5) Aora pues, alma mía: te parece bien aver cometido muchos sacrilegios, y rezar sola vna parte de rosario? Será prudencia estar lleno de adulterios, y querer, que se laben con vna poca de agua bendita? Tener consumidas las haciendas, y sudores de los pobres, y negociar con andar besando los bancos de los Altares? Ayer robado las honras, sin que quede Donzella, casada, viuda, ni Sacerdote, y tomar por penitencia vn suspiro? No, Christiano mio,

no.

no es esso prudencia. Porque el prudente compassa los delitos passados, para ajustar à ellos la penitencia.

Mas, ò dolor! Que no ay quien mire con compàs prudente las culpas, para compassar con ellas la penitencia. Por esso llora esta virtud, *Via Sion lugent.* Oygamos à Jeremias sus lagrimas, y palabras dolorosas: *Nullus est qui agat penitentiam super peccato suo,*

(6) *dicens: quid feci?* (6) No ay alguno, que haga penitencia de su pecado, diciendo: *quid feci?*

Por dos cosas llora Jeremias; la primera, porque no ay quien buelva los ojos à lo hecho: *Quid feci?* Y la segunda, porque à lo hecho no se aplica penitencia: *Qui agat penitentiam.*

Esto es lo que llora la prudencia: *Via Sion lugent.* Lloras porque no ay quien buelva el compàs de los ojos à tantos engaños, à tantas torpezas: *Via Sion lugent.* Lloras, porque no ay quien mire las maldiciones, y los juramentos: *Via Sion lugent.* Lloras, porque no ay quien ponga la vista en las injusticias, que ha hecho, en los escandalizados, en las viudas, que

ha perdido, en las Donzellas, que ha deshonrado, y en las casadas, que ha pervertido: *Via Sion lugent.* Lloras por vltimo, porque no ay quien se acuerde de las ofensas hechas contra vn Dios, que no es de palo, sino espíritu purissimo: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad sollicitudinem.*

§. II.

Ya que has oydo las lagrimas de esta virtud, porque no ay quien se acuerde de los beneficios, y de los agravios passados, para agradecer los vnos, y hazer penitencia de los otros; será bien, que oygas estas lagrimas por otro motivo bien lastimosas: *Via Sion lugent.* Lloras. Y veamos: porquè? Porque como la prudencia consiste en ordenar las cosas, como medios à el fin; *In presentiam ordinatiõis:* Y no ay quien en camino las cosas presentes à el fin, por esso llora: *Via Sion lugent.* A dos cosas se reduce el fin dichoso del hombre, y de toda alma; à gozar en esta vida la gracia, y à la otra la gloria; y à esto es menester ordenarlos medios, q̄ en ello consiste la

prudencia. Para conseguir la gracia, es menester dexar la culpa, y huyr las ocasiones; porque como dice el Ecclesiastico, el que ama el

(7) peligro, perecerà en el: *Qui amat periculum, peribit in illo*: (7) Que peligros amados son caydas conocidas. Has de confessar con proposito, y dolor la culpa. Estos, y otros son los medios para conseguir la gracia, medio ordenado para la gloria. Dime agora: huyes el pecado mortal, ò venial? Aborreces, ò huyes las ocasiones? Diràs, que no; porque con los brazos abiertos te entras por ellas. Confieñas la culpa? Tampoco. Restituyes la honra, y hacienda? Menos. Perdonas la culpa à el que te haze la ofensa, como dice el E-

(8) vangelio? *Dimittite, & dimittetur vobis*. 8. No, Señor. Pues como quieres la gracia, sino ordenas los medios? Qué piensas, que es la gracia en el alma? No otra cosa, que vna luz atañiente, participada de aquella luz inaccesible de la Divina naturaleza: *Est quaedam participatio Divinae naturae*. Pues dime: como quieres tener esta luz, sino ordenas los medios? Llamo te imprudente. De aquellas diez Virgines del Evan-

gelio dice San Matheo, que las cinco eran necias: *Quin*

(9) *que erant fatuae*. (9) En que estuvo la necedad de estas? 25.v. 2. San Gregorio dice, que en no querer el aceyte: *Oleum habere noluerunt*. (1) Y por

efo fueron necias? Si. Querian estas Virgines la luz de la gracia, y la querian sin azeyte; y como este licor es el medio, con que se tiene la luz; y ellas querian la luz sin el medio; por effo fueron necias: porque como dice mi Angelico Doctor, necio, y imprudente es aquel, que quiere tener la luz, y no quiere el azeyte: (2)

*Stultus est qui credit se servare lumen in lampade, & non habere oleum*. (2) Llamote, ò alma, imprudente, y necia: porque queriendo la gracia, no ordenas el medio. Quieres la gracia, y no quieres bechar fuera la culpa; haciendo se te duro, como à Abraham se le hizo,

(3) arrojar à Ismael: *Durè hoc accepit*. (3) Quieres la gracia, y no quieres quitar las ocasiones, que le impiden la entrada? Quieres la gracia, y no quieres confessar la culpa? Quieres la gracia, y no quieres perdonar al enemigo? Quieres la gracia, y no quieres restituyr lo mal ganado? Te engañan, como imprudente, y necio,

A lo dicho me diràs, que effo son medios, que se hã de ordenar para conseguir la gracia; mas los que se hã de hazer para conseguir la gloria, quales son? La misma gracia: porque como dice David, por la gracia, como medio, dà Dios la gloria: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus*. (4) De forma, que ordenando los medios para la gracia, ordenamos los medios para la gloria. La prudencia consiste en ordenar las cosas de presente, que como medios te llevan à la gloria: *In presentium ordinatione*. Agora, agora, que estás vivo, has de ordenar las cosas; no quando estès muerto; que entõzes no son de provecho: porque como te han de dar vida las obras, que dexas para obrarlas, quando muerto?

(5) *Judic. 14.v. 8.* Bolvió Sanson de aquellas bodas; y dice el libro de los Juezes, que se apartò de el camino, para ver el cadaver de vn Leon, que avia dexado muerto; y hallò, que tenia en la boca vn panal de miel: *Et ecce exanimem apum in ore Leonis*. (5) Considera San Pedro Crysolologo el mysterio, y dice: *O imprudens Leo! O imprudente Leo!* En que, pre-

guntò, estuvo la imprudencia? Estuvo acafo en que tenia vn manjar de vivos en vna boca muerta; para que entendamos, que aquel alimento, siendo manjar de los vivos, no es bien que se mire en bocas muertas? No. Pues porquè? Porquè ofreciò à Sanson, muerto, lo que le podia dar estando vivo: *Si prius obtuleras quod postea donaturus fueras!* Si el Leon le ofreciera à Sanson el panal de miel, estando vivo, pudiera ser, que no lo dexara, ni muriera. Si ofreciera de presente el medio de agradar, que era la misericordia, mas lo ofreciò ya muerto. Esta fue la imprudencia. Ay, ò hõbres! Qué pudiera levantaros los corazones à puros gritos! Qué quereis de el Sanson Dios? Me direis, que la gloria. Pues es prudencia dexar las obras estando vivos, para quando estéis ya muertos? Serà prudencia guardar la confesion para quando no ay vida? Serà prudencia dexar el pecado, quando ya estás muerto? Serà prudencia aguardar à restituyr, para quando entren, y falgan mostas en la boca? Serà prudencia dexar la amiga, quando ya te dexa, por que te mira defunto? Serà

LLANTO AMARGO

prudencia perdonar los a-  
gravios, quando ya no se  
conocen los alientos? Serà  
prudencia dexar las discipli-  
nas, y las penitencias, para  
empuñarlas, quando ya las  
manos torpes estan defun-  
tas? Serà prudencia, dexar  
las mieles de los amores pa-  
ra con Dios, quando ya los  
labios por balvucientes no  
encuentran con las pala-  
bras? Me diràs, que no: por-  
que las cosas presentes se  
han de ordenar à el fin: que  
ello es la prudencia: *In pra-*

Mas ya, que me has oy-  
do el discurso, es bien, que  
oygas de la virtud de la  
prudencia el llanto: *Via*  
*Sion lugent.* Llora esta vir-  
tud, porque los hombres  
dexan aquellos medios, que  
han de ordenar en la vida,  
para la muerte. Llora, por-  
que imprudentes los hom-  
bres dexan de dar passos  
en orden à su salvacion en  
el dia de la vida, y aguar-  
dan à la noche de la muer-  
te, quando, como dice Chris-  
to, no se puede dar passo:  
*Venit nox, quando nemo po-*  
*test operari.* (6) Llora, por-  
que las almas, como aque-  
llas Virgines necias, que  
ren prevenirse, ò buscar la  
prevención, a el tiempo, en q  
es hora de juzgar lo preve-

(6)  
Joann.  
9. v. 4

nido: *Via Sion lugent.* Llo-  
ra porque previenen, y or-  
denan las cosas en orden à  
el cuerpo, y no las que per-  
tenecen à el alma: *Via Sion*  
*lugent.* Llora, porque no  
ay hombre, que por el ca-  
mino de vna prudente pre-  
vención ordene las cosas à el  
bien morir, y las dexa to-  
das para el tiempo de el a-  
cabar: *Via Sion lugent, eo*  
*quod non sint qui veniant ad*  
*solemnitatem.*

S. III.

Acavemos el llanto de la  
virtud, de la prudencia es-  
ta tarde, con el que haze,  
porque los hombres no pre-  
ven en las cosas futuras: *Via*  
*Sion lugent.* Llora, porque  
como esta Doncella se exer-  
cita en prevenirse para lo  
que ha de suceder, como  
prudencia: *In futurorum re-*  
*cordatione:* Y ve, que las  
almas esperando cosas for-  
midables, y horribles, no  
piensan en ellas, ni andan  
por sus calles, dà lastimo-  
sos gritos: *Via Sion lugent.*  
Que es, pregunto, lo que  
ha de suceder à el hombre,  
formidable? El morir: por-  
que como dice el Apostol,  
es ley, à que nacimos obli-  
gados sin dispensacion los  
hombres: *Statutum est ho-*

(7)  
Ad Heb.  
9. v. 17.

LLANTO SEGUNDO

*minibus semel mori.* (7) Por  
que como dice David: To-  
do el que vive, muere: *Quis*  
*est homo, qui vivet, & non*  
*videbit mortem?* (8) Y que  
88. v. 89 serà morir? Ultima pelea  
de la vida, que se comien-  
za, como dice el Santo Job,  
en la cuna: *Militia est vita*  
*hominis super terram:* (9) Y  
Job. 6. se acaba en la mortaja, dia,  
v. 1. en que como dice David,  
fenece las luchas de los  
pensamientos de los hom-  
bres: *In illa die peribunt*  
*Psalms. omnes cogitationes eorum.* (1)  
145. v. Y que enseña la prudencia?  
4. Que me acuerde en la vi-  
da de la pelea, ò batalla,  
que he de tener en la muer-  
te, futuro formidable, que  
me espera, donde he de ser  
vencido en quãto à el cuer-  
po de cierto, mas en quan-  
to à el alma dudoso. O ba-  
talla! Llamote horrorosa,  
porque se, que la vna par-  
te, que es el cuerpo, ha de  
quedar vencida: y no se, si  
la otra, que es el alma, sal-  
drà victoriosa. O futuro!  
Donde vna cosa es cierta,  
y otra dudosa! Y que, pre-  
gunto, podemos hazer en  
esta ocasion? Ensayarnos  
en esta vida para la batalla  
de la muerte, procurando  
hazer socorros. à el alma,  
como son frecuencia de Sa-  
cramentos, exercicio de

virtudes, observancia de  
los Mandamientos, y em-  
pleo de las buenas obras:  
porque vivir cebando, y so-  
corriendo a el cuerpo con  
el regalo en la comida, y en  
la bebida, previniendolo pa-  
ra la vltima pelea, que se  
espera en aquella hora, es  
necedad. La razon es: por-  
que el cuerpo es el que ha  
de ser nuestro mayor ene-  
migo en la muerte, y el que  
revele nos ha de hazer la  
mayor guerra; y es necissi-  
mo el que socorre, y dà  
armas aora à el que ha de  
ser su enemigo despues.

Oygamos à Isaias,  
que hablando de vn gene-  
ro de pecadores, dice, que  
decian estas palabras: *Co-*  
*medamus, & bibamus, cras*  
*enim moriemur.* (2) Coma-  
mos, y bebamos oy, pue-  
to, que hemos de morir ma-  
ñana. Oyelos el Padre San-  
to Thomas de Villanueva,  
y haze esta exelamacion  
dolorosa: *O stultissimi!* O  
necisimos! Porque exela-  
ma este devoto Padre en la  
ocasion presente? Porque  
llama necisimos à este ge-  
nero de hombres? Veamos,  
de que trataban? De com-  
er, y beber: *Comedamus,*  
*& bibamus.* Que es lo que  
esperaban? El futuro de el  
morir: *Cras enim moriemur.*  
Que

(2)  
Isaias.  
22. v. 13

Què es la comida, y bebida para el cuerpo? Armas, que se le ponen; y socorros, que se le hazen. Que ha de ser el cuerpo en la vltima hora? Enemigo de el alma. Pues essa fuè la necedad de estos hombres, prevenir à el cuerpo de socorros, y de armas, para la vltima hora, y no prevenir à el alma: *Ideo quia cras*  
 S. Tho. moriemur, neque comedamus à Villa. neque bibamus. (3) Siendo  
 Serm. assi que la prudencia con-  
 ultim. siste en prevenir para aquella batalla, no à el cuerpo, sino à el alma, quien no ve la imprudencia de los hombres? Enseñase el hombre à esgrimir, y con la espada en la mano se pone con un tronco, ò con otro racional; y estudia, y se previene de modos, con que herir, y artes, con que apartar las puntas. Preguntémosle à este: porque se ensaya en aquel genero de pelea? Nos dirà, que por si se le ofrece alguna ocasion. Digámosle, que si se le puede passar la vida sin pelea? Dirà, que si. Preguntémosle mas: si se pasará sin morir? Dirà, que no. Pues essa es necedad; prevenirse con estudio para vn futuro contingente en orden à el cuerpo, y no prevenirse

contra el futuro tan cierto de el morir en orden à el alma. Esta es la imprudencia, y necedad, que exclama Santo Thomàs de Villanueva. Y por esto clama la virtud de la prudencia, y clamando llora: *Via Sion lugent*. Lloro, porque sabiendo los hombres, que les espera la vltima batalla de la vida con la muerte, no previenen de armas, y socorros à el alma: *Via Sion lugent*. Lloro, porque dando le de comer à la carne enemiga para aquel tranze, no le dan à el espíritu vn bocado en la vida para aquella hora: *Via Sion lugent*. Lloro, porque si la prudencia consiste en considerar el futuro, que ha de suceder: *In futurorum recordatione*: No ay quien lo considere, para que lloro, y llorando se aperciba, y apercebido pelee, y peleando goze la corona, que ciñe el que pelea, como dice el Apostol: *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit*. (4) Esto es lo que llora. Y por esto han perdido muchos la solemnidad: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem*.

Mas por quanto à la muerte se sigue la cuenta que es, como dice el Apostol,

el

(5) el otro futuro: *Et post hoc*  
*Ad Heb. iudicium*: (5) Sera bien, 9.v.27. que consideremos el juicio formidable de Dios, que es lo que pide la prudencia: *In futurorum recordatione*: Considera, ò alma mia, la cuenta estrecha, que se te ha de pedir; ojea el libro de la vida, y medita en sus desquadradas ojas los pensamientos, las palabras, y las obras. Mira lo que de Dios has recibido, vn ser racional, semejante à los Angeles en el entender, como dice San Gregorio: *Inteligere cum An- hom. 29 gelis*: (6) Y que no le has dado, ni correspondido para con Dios sino con Brutalidades; passando del ser racional à el de bruto, que es peor, en sentir de el Crysotomo: *Petius est comparari, S. Crys. quam nasci*. (7) Recebiste de Dios vna filiacion, por donde dice el Apostol: *Filij, & heredes*: (8) Y has dado por descargo à este recibo ha- 8.v.17. zerte por la culpa esclavo del Demonio, como dice San Juan: *Qui facit peccatum, servus est peccati*. (9) Recebiste vn entendimiento para conocerle, vna voluntad para amarle, y vna memoria para traerle presentes; y le has pagado con  
 Tom. V.

ignorancias en el entendimiento, con desvios, y ingrátitudes en la voluntad, y con olvidos ingratos en la memoria. Passa bien estas cuentas futuras, tomalas entre las manos, porque han de ser, y veras; lo que le dices à el pecado, quando llegue.

Embistió vna muger à aquel casto mozo Joseph, siendo el esclavo, y ella señora. Que los ojos, quando se ciegan, atropellan dignidades, haziendo, que los esclavos sean señores, y las señoras esclavas; montuosidades, que se ven en el mundo, y no se estrañan, porque el no se cõpone de otras cosas. Resistióse el Criado, diciendo: *Quomodo possum hoc malum facere?* (1) O Señor! Quiè fuera tan fino, que no le hallarà modo à el pecado! Mas no hallando vos modo para no amarme, lo hallo yo pa aborreceros. De donde le vino à Joseph tan fuerte resistencia? Veamos, en que estaba ocupado. El Chaldeo dice, que estaba con las cuentas, y con los libros en la mano, del gasto, y recibo: *Ut investigaret scripturas rationis suae*. (2) Estaba considerando los recibos, que avia tenido de su

(1) Genes. 39.v.9.

(2)

D Se-

Señor, y los gastos; y por esto no quiso poner à su cuenta tan peñado cargo. Ay, Auditorio mio! O alma, la que atenta me oyes! Llama à la prudencia, y tomando el libro de la vida en tus manos, ojea el futuro de esta cuenta, que te han de pedir, y la has de dàr; y veràs, como quando llega el pecado, le dàs con la puerta en la cara, y le dices: *Quomodo possum hoc malum facere?* Como es posible, que me haga cargo de recibo tan peñado; y tome à mi cuenta cosa, que le costò la vida à vn hõbre Dios? Esto no, no mas recibo, donde no ay caudal para el gasto. Esto, dice San Juan Damasceno, que le bastò à Joseph: *Hæc sola*

(3) *S. Dam. sufficere potest.* (3) Y esto le basta, y es suficiente à qual *Juditio.* quiera pecador.

Oydo ya el acto de la prudencia en orden à el futuro del juyzio particular, que te espera; es bien, que oygas el llanto de la misma prudencia; porque como dice Jeremias, llora à desconsolados gritos: *Via Sion lugent.* Mas, para que lo sepas, oye otras lagrimas mas mysteriosas, que feràn respuesta de la pregunta. Quien las llora? Chris-

to sobre la Ciudad de Jerusalèn: *Videns Civitatem* (4)

*Jerusalem, fleuit super illam. 19. v. 41*

(4) Porque llora Christo sobre esta Ciudad? Porque

tanto llanto, quando no merece semejante sentimiento? Que vn ingrato no merece compasion. Porque no conoce, dice el Evangelio: *Quia si cognovisses & tu!* Què es lo que no conoce? Lo que de presente recibia, y lo que de futuro le esperaba. Lo que de presente recibia, era Christo; y lo que de futuro no consideraba, era la cuenta, que se le avia de tomar de aquel tan espantoso recibo. Esto es, dice el Padre San Gregorio, lo que llora Christo:

*Ruinam, quam ipsa Civitas non cognoscebat esse venturam.* (5) Y esto es lo que llora la virtud de la prudencia, en pluma de Jeremias: *Via Sion lugent.* Elora, por que no considera el alma el juyzio formidable, y futuro, en que se ha de ver, y en que le han de pedir cuenta por minutos de los gastos, que tiene: *Via Sion lugent.* Llora, porque aviendo recibido ojos, à correspondido ciego; aviendo tenido lengua, à estado mudo; aviendole dado oydos, à vivido sordo; y aviendole

da-

dado manos, ha estado ocioso; y no conoce quanto dista el recibo de el gasto. *Via Sion lugent.* Llora, por que aviendo recibido el ser de razon, se ha governado por passion; y no considera el futuro estrechissimo de la cuenta: *Via Sion lugent.* Llora, porque entrandosele Dios por las puertitas, no conoce, que por no

recibirlo aora amante, lo tendrá en la cuenta futura rigoroso: *Via Sion lugent.* Llora en fin, porque los hombres descuidados no consideran, por imprudentes, el futuro de la muerte, y de el juyzio, camino, por donde se llega à el Alcazar de Sion, que es la gloria:

*Ad quam nos perducat*  
*D. m. Or.*

## LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES:

## LLANTO TERCERO.

THEMA.

*VIA SION LVGENT, EO QVOD NON SINT QVI veniant ad solemnitatem.* Thren. 1. v. 4.

SALVTACION.



Y A HEMOS llegado, Auditorio mio, à el llanto tercero de la virtud de la justicia, que en el Choro de las demás llora lagrimas sentidissimas: *Via Sion lugent.* Prevenid los oydos, para oyrlas: que lagrimas, que se lloran en los cami-

nos, en sentimiento de pecados, son para escuchadas. Así lo dice el Profeta Jeremias: *Vox in vijs audita est, ploratus, & ululatus filiorum Israel.* (6) Mas aun que la virtud las llora en vnos caminos, no las oygais de passo, quando ellas están en las mexillas tan de asiento, que corren à raudales, como si fueran rios.

D 2

X